

Vivir de la 'manta' en verano

Hasta finales de junio la Policía Local realizó 782 intervenciones de venta ambulante

Durante la época estival hay menos 'manteros' en el Centro de la ciudad pero algunos siguen con su comercio pese al calor agobiante

GRANADA. Mientras los ciudadanos huyen del calor sofocante de la ciudad hacia la Costa, algunos, menos afortunados, se quedan. Otros –la mayoría– preparan ya la vuelta. En la categoría de 'no puedo tener vacaciones' entran los manteros. Aunque muchos han emigrado hacia las playas en busca de veraneantes-compradores, las calles del Centro todavía cuentan con los clásicos puestos ambulantes del top manta. Se adaptan al horario veraniego de los granadinos y a los controles cotidianos de la Policía Local. Unos pocos salen a trabajar por la mañana, dejan el Centro por la tarde y vuelven por la noche. Afrontan el aire cálido del paisaje urbano, sentados al lado de su manta o de pie detrás de su puesto de cartón. Gafas, abanicos, camisetas y relojes son los productos estrella de cada verano.

La mayoría de los que viven del top manta vienen del África subsahariana, de Senegal, Gambia y Sierra Leona, entre otros países. Los manteros africanos al llegar de manera ilícita al territorio español viven en situación irregular en la Península. Un mínimo error significa su regreso y el fracaso del sueño europeo para todos ellos. Por su falta de documentación y la función ilegal que ejercen, están sujetos a penas judiciales contra la propiedad intelectual o industrial, e incluso a la repatriación.

Andalucía, punto neurálgico

La presencia indebida de los subsaharianos que ejercen el top manta se constata en toda España, sin embargo, hay ciudades más señaladas que otras, tales como Barcelona o Madrid, pero también las provincias andaluzas demuestran una fuerte ocupación.

Al estar cerca de la Costa Mediterránea, las ciudades de andaluzas resultan ser el punto de encuentro de los inmigrantes del continente africano. En Granada, durante gran parte del año, las calles y plazas están a rebosar de manteros. Se ubican en las zonas comerciales de mucha afluencia, e incluso entran en los bares y restaurantes con bolsas de plástico llenas de mercancía.

Son las siete de la tarde, el Centro empieza a recobrar vida tímidamente. El guirigay habitual de la ciudad se alejó temporalmente para dejar paso a un semblante de tranquilidad. Además de la gente que se ha tenido que quedar en la capi-



NOÉMIE
BUSSON

tal por razones laborales o económicas, están los manteros. Aunque en menor cantidad durante los meses de julio y agosto, los vendedores de la manta pueblan los cruces, las vías y las plazas más conocidas del Centro. Los que no se han mudado a la Costa durante la temporada de playa para vender sus mercancías tienen sus puestos habituales en Gran vía, plaza Bib-Rambla, calle Zacatín, Acera del Darro, calle Mesones, Plaza Nueva y hasta en los semáforos de la ciudad.

Tuba, senegalés de 23 años, lle-

va 15 meses en Granada. Bajo la sombra y el 'frescor' de la calle Zacatín instala su puesto ambulante hecho de cartón, en el que ofrece multitud de gafas a los viandantes. Réplicas de los últimos diseños de moda, de marcas tales como 'Rayban' o 'Carrera', al módico precio de 10 euros, algo que no hace todo el mundo.

90 euros de diferencia

En tiendas, los clientes pueden adquirir un modelo original por más de 100 euros; más caro pero más seguro para su vista. «El público, en general, manifiesta una permisividad a la venta de estos productos, en parte por el ahorro económico que les ocasiona y por solidaridad con quienes suplen la falta de trabajo con la venta callejera, mientras que los comerciantes ven da-

ñados sus intereses», explica la concejal de Seguridad Ciudadana, Telsfora Ruiz.

Los consumidores, calificados de ilegales al igual que los que venden en el top manta, al comprarles, alimentan la red mafiosa oculta a la que pertenecen, lo que no ayuda a la mejora de su situación. Además, ponen en peligro su salud al adquirir y llevar estas gafas de imitación, puesto que puede provocar quemaduras en la córnea y daños en la retina.

De hecho, un estudio reciente de la Universidad de Granada demostró que las lentes falsas no son del todo fiables en materia de filtración de los UV, a diferencia de unas buenas gafas compradas en las tiendas especializadas.

Tuba llegó a la Península tras un largo viaje en patera, como la ma-

yoría de sus compañeros callejeros. La esperanza de una vida mejor, la falta de dinero, el sueño europeo son las razones principales que le motivaron para emprender su viaje desde Senegal. Pero una vez llegado a territorio español, la realidad es otra. «No me gusta estar aquí» afirma Tuba. El joven se cansa de jugar al escondite continuamente con la Policía Local, se queja de sus escasas ventas y de estar todo el día en la calle.

«No puedo trabajar, no tengo papeles y no tengo dinero para pagar mi alquiler», explica el mantero. Tuba vive en el barrio del Zaidín. Comparte piso con otros compañeros de 'profesión'. «Lo que pienso siempre es en volver a tu país... Aquí no hay nada», revela el senegalés. Toda su familia espera un regreso rápido a su país, una prome-



ALGUNAS CIFRAS

782

Intervenciones de la Policía Local se realizaron contra la venta ambulante hasta finales de junio.

213

Partidas de productos percederos se requisaron durante el primer semestre del año.

162

Lotes de prendas falsificadas se incautaron durante el mismo período.

146

Conjuntos de copias de cedés y deudevés que se confiscaron.

Un vendedor ambulante ofrece bolsos de imitación de grandes marcas en pleno Centro de la ciudad. :: RAMÓN L. PÉREZ



Las gafas de sol, uno de los productos estrella del top manta. :: R. L. P.

sa que no puede asegurar de momento.

Además de las gafas de sol, los productos más demandados de los vendedores ambulantes son los relojes y un clásico muy de la temporada en Granada, el abanico. Plaza Nueva parece ser el lugar propicio para vender este accesorio tan útil para refrescarse durante los meses de máximo calor.

Un abanico por tres euros y dos por cinco, esta es la oferta. En pleno sol, extienden su manta y esperan durante largas horas al cliente. En cuanto a los relojes, la mayoría son de plástico y sus precios son muy variados, «depende de lo que propone el cliente...», según un mantero de la plaza Bib-Rambla.

La actividad ilegal se sanciona con penas judiciales contra la propiedad intelectual e industrial

El negocio del top manta se extiende incluso hasta los semáforos de la ciudad donde hay más tráfico. A las horas punta, equipados con sombreros, proponen a los conductores urbanos paquetes de pañuelos y ambientadores para coches. La rutina del trabajo callejero se resume en largas horas de espera de pie, bajo el sol, numerosas paseos por la misma calle y llamadas a la ventanilla de los conductores para intentar vender algo.

Detrás de la manta

Unos precios atractivos, unas imitaciones que casi no se diferencian de las piezas originales y unos modelos de última tendencia son los puntos fuertes del top manta. Para regular esta situación y evitar la propagación de la actividad, la Policía Local efectúa patrullas cotidianas en la ciudad. «En caso de la venta de material ilegal, la policía no se puede inhibir por ser contenido de Código Penal, se requisa la mercancía, y esta queda a disposición del juez, y se detiene al vendedor, ya que es responsable de la comisión de un delito», precisa Telesfora Ruiz. «Existe un grupo de agentes de Policía Local especializados en propiedad intelectual e indus-

trial que realiza periciales para los Juzgados», añade la concejala.

Hasta el mes de junio de este año se han realizado 782 intervenciones de venta ambulante, en las cuales se han incautado 146 partidas de cedés/deuvedés, 162 lotes de prendas falsificadas y 213 conjuntos de productos perecederos, según datos facilitados por la concejala de Seguridad Ciudadana.

El top manta genera otra actividad paralela considerada como una de las fuentes originarias de la práctica ilegal: los almacenes de ciudadanos chinos, que están invadiendo España con sus bazares. Muchos de ellos mantienen tareas ocultas y proporcionan el material a los vendedores ambulantes irregulares para que sigan con su comercio. Las mercancías falsas llegan a los puertos españoles a través de contenedores provenientes de China y furgonetas de Milán principalmente. Los productos llegan a los embarcaderos sin marcas y una vez en el territorio se cosen las etiquetas. Así, numerosos contenedores pasan inadvertidos al control policial. Pese a que los subsaharianos arriesgan más su situación, la mayoría venden productos amañados, puesto que reportan más.



Bolsos de imitación. :: R. L. PÉREZ

ALGUNAS FRASES

Telesfora Ruiz
Concejal de Seguridad

«El público manifiesta una permisividad a la venta ambulante, en parte por el ahorro económico que les ocasiona»

Tuba
Vendedor ambulante

«Lo que piensas siempre es volver a tu país... Aquí no hay nada»

A partir de ahora los domingos del verano van a ser mucho más entretenidos

Ahora los domingos de julio y agosto te ofrecemos **PASATIEMPOS IDEAL**, una revista semanal repleta de crucigramas, autodefinidos, sopas de letras... Una publicación pensada para que no te aburras, disfrutes de tu tiempo libre y ejercites tus neuronas de una manera saludable este verano.

GRATIS

pasatiempos IDEAL
autodefinidos | sopa de letras | sudokus | crucigramas | variados

IDEAL
Grifón lanza un plan de obras en centros públicos para parados de larga duración

4 Septiembre

En busca del oro azul

Una oenegé con sede en Granada construye pozos para llevar agua potable a países en desarrollo

Un geólogo, profesor de la Escuela de Ingenieros de Caminos, se encarga de organizar los proyectos

:: LUZ RODRÍGUEZ

GRANADA. En un pequeño despacho de la Escuela de Ingenieros Caminos Canales y Puertos de la Facultad de Ciencias de Granada se ubica la delegación andaluza de Geólogos del Mundo, una oenegé española sin ánimo de lucro que inició su actividad en 1999. Entre sus líneas de actuación está la gestión de los recursos naturales y la prevención de riesgos geológicos –terremotos, tsunamis, deslizamientos, volcanes e inundaciones– en países en vía de desarrollo. En ella colaboran un reducido grupo de voluntarios, encabezados por el profesor Jesús Garrido, responsable de la oenegé en Andalucía.

Para este licenciado en Geología y Derecho, la prioridad está clara: facilitar agua a quien lo necesita. «Sin comer se puede aguantar más de un mes, pero sin beber, en tres días te mueres. Como está pasando en el Cuerno de África, sin agua no hay vida».

Tras 20 años como técnico de Obras Públicas de la Junta de Andalucía, Jesús, que actualmente trabaja como profesor del departamento de Ingeniería Civil, ha puesto sus conocimientos profesionales al servicio de los demás. Desde su creación en 2007, se encarga de la logística y organización de los proyectos promovidos desde la delegación andaluza. Su área de actuación como miembro de Geólogos del Mundo ha sido, principalmente, Centroamérica donde existe una delegación de la oenegé y donde se han llevado a cabo la construcción de pozos de abastecimiento de agua potable y la mejora del saneamiento de comunidades deprimidas de Nicaragua, Guatemala o El Salvador. Es en este último país latinoamericano donde se ha llevado a cabo un proyecto gestionado desde Granada, la construcción de un pozo y de una red de abastecimiento para tres comunidades en el municipio de Conchagua.

Tras varios meses de trabajo, codo a codo, con vecinos de la zona, se consiguió llevar agua a 350 casas y beneficiar a 3.000 personas. Agua potable, limpia y sin contaminación. Que da vida y que la transforma como destaca Garrido, «las mujeres pierden muchas horas, inclu-

so días, en desplazarse para buscar agua para beber o cocinar. A veces mandan a los niños, por lo que no pueden ir a la escuela. Además, el no contar con un acceso seguro al agua hace que estés expuesto a enfermedades graves, a veces, mortales. Con la llegada del agua el día a día cambia, el riesgo de enfermedades se reducen, los terrenos se revalorizan y mejora la calidad de vida». Cuando la bomba comienza a funcionar por primera vez y sale el chorro de líquido transparente, toda la comunidad lo celebra. Para Jesús Garrido, este es uno de los momentos más emocionante.

Agua potable y segura

El 28 de julio de 2010, la Asamblea General de Naciones Unidas reconoció el acceso al agua como derecho humano fundamental. Según el último informe de la Organización Mundial de la Salud y UNICEF,

900 millones de personas carecen de ese derecho vital. El 40 % de la población mundial, 2.600 millones de personas, viven sin instalaciones sanitarias adecuadas, lo que conlleva graves problemas de salud debido a la falta de salubridad. Entre los

Objetivos de Desarrollo del Milenio propuesto por la ONU se encuentra reducir a la mitad, para 2015, la proporción de personas que viven sin saneamientos adecuados. Aunque se ha conseguido mejorar la situación en algunos países, el objetivo está lejos de alcanzarse.

Si en Centroamérica el principal objetivo de esta oenegé es atajar los problemas de saneamiento y contaminación junto con la prevención de riesgos naturales, en África, la situación es más dramática. Aquí es donde sus conocimientos profesionales juegan un papel fundamental. En estas latitudes el agua es un bien escaso. En muchas zonas no hay ni una gota del preciado líquido. La tarea se centra en llevar a cabo estudios de reconocimiento hidrogeológico y en la construcción de pozos que garanticen el suministro para las personas y el ganado, base de la supervivencia de muchas comunidades africanas. Geólogos Andalucía acaba de realizar un estudio hidrogeológico, financiado por la Universidad de Granada, en respuesta a la petición de ayuda por parte de una comunidad de misioneros claretianos en Zimbabwe. Los resultados indican que no hay agua en la zona. Los misioneros están dispuestos a desplazar la misión al lugar donde se construya el pozo.



Jesús Garrido



Recoger agua es tarea principal de mujeres y niños. Disponer de ella en casas y aldeas mejora la calidad de vida de sus habitantes. :: GMA

Con construir fuentes no es suficiente, hay que mantenerlas. «Lo importante de los proyectos es su sostenibilidad, que duren en el tiempo –destaca el geólogo– tienes que enseñar a la comunidad el funcionamiento y mantenimiento de las bombas y los equipos. Si una pieza se estropea es complicado y caro buscar los recambios, sobre todo si vienen de fuera. Hay que montar una bomba que ellos mismo puedan arreglar, mejor una manual son más barata y fáciles de manejar».

La crisis ha afectado sobremanera a las pequeñas oenegés, que como ésta, viven de las cuotas de los socios (unos 700 tiene la organización en España) y de las convocatorias de instituciones como ayuntamientos, diputaciones, agencias de cooperación, etc. Este año apenas han salido y son varios los proyectos que están a la espera de financiación. Pero no todo es trabajo sobre el terreno, también la formación de futuros cooperantes expertos en temas geológicos es una parte importante de esta asociación. En octubre, la delegación granadina organiza, con el apoyo de la Junta de Andalucía y la Fundación Euroárabe, un curso de 600 horas sobre especialización en abastecimiento de agua y saneamiento en contexto de Cooperación al Desarrollo con el fin de formar a técnicos que acudan a apoyar el trabajo de otras organizaciones en zonas en desarrollo o ante catástrofes naturales. En otro curso, los conflictos por el agua.

Nicaragua, Mali, Burkina o Zimbabwe son algunos de los escenarios de los proyectos actuales de Geólogos del Mundo Andalucía. Hay mucho por hacer pero también hay jóvenes profesionales y comprometidos dispuestos a hacerlo.

FUENTE DE CONFLICTOS

► **Hielos Patagónicos Sur:** Es una de las mayores reservas de agua potable del mundo. 22.500 km² de glaciares, ríos y lagunas. Los más conocidos el Perito Moreno (258 km²) y el Upsala (902 km²). El 85 % pertenece a Chile, el resto a Argentina. Durante décadas los dos países han mantenido una intensa disputa por la demarcación fronteriza de esta región. En 1998 se firmó el acuerdo. En 2008, técnicos chilenos y argentinos comenzaron la demarcación final de los límites.

Cuenca del Jordán: Este río atraviesa Israel, Jordania y Palestina. En una región donde existe un arraigado enfrentamiento político y fronterizo, disponer de los recursos hidrológico se convierte en una causa añadida de conflictos. El agua para judíos y árabes en un bien precioso, necesario para el mantenimiento de sus cultivos en una zona de escasas lluvias y suelos áridos.

Cuenca del Río Indo: El problema de reparto de su caudal enfrenta a dos eternos rivales, India y Pakistán. Se pide una revisión del Tratado de 1960, ante el crecimiento demográfico de la India.

EDITORIALES

Sin consenso institucional

PSOEy PP rozan el fraude de ley a la hora de renovar los órganos constitucionales

Después de la renovación escandalosamente tardía de los cuatro magistrados del Tribunal Constitucional que debían ser designados por el Senado, no ha habido la menor señal de las dos grandes formaciones políticas de este país –la gubernamental y la que ejerce la principal oposición– de tener el menor interés en entenderse para renovar las cuatro grandes instituciones del Estado que actualmente mantienen cargos con el mandato caducado y que requieren el mencionado consenso para proceder a su renovación. Desde mayo de 2008, el Congreso tiene pendiente cubrir la vacante producida en el TC por el fallecimiento de Roberto García-Calvo, y desde noviembre de 2010 ha de relevar a los magistrados Gay, Delgado y Pérez-Vera. Desde hace más de un año, la institución de Defensor del Pueblo está en manos interinas por el cese forzoso de Enrique Múgica. Desde septiembre del año pasado está pendiente la renovación de seis consejeros de RTVE. Y en noviembre concluyeron su mandato doce miembros del Tribunal de Cuentas, incluido su presidente. Por supuesto, tampoco hubo acuerdo alguno en la renovación reciente de la Comisión Nacional de la Energía, la Comisión Nacional de la Competencia, la Comisión Nacional de las Telecomunicaciones y la Comisión Nacional del Mercado de Valores. No ha habido interés negociador, los contactos han sido formularios y se han buscado pretextos fútiles como la idoneidad o no del juez Enrique López para el Tribunal Constitucional. Desde hace tiempo se ha dado por hecho que la cercanía de las elecciones haría imposible el logro de cualquier acuerdo, lo cual es sencillamente escandaloso: el mandato constitucional es bien explícito y su incumplimiento revela una lamentable dejación de responsabilidad. Porque posponer indefinidamente la renovación de un órgano constitucional con la manifiesta intención de conseguir más adelante mayor cuota de influencia para sesgar la designación es una marrullería muy cercana al fraude de ley que los dos grandes partidos han prodigado en cuanto han tenido oportunidad.

¿Un impuesto a los ricos?

Recientemente, Warren Buffett, tercera fortuna del mundo, reclamaba al Gobierno de Estados Unidos que impulse la salida de la crisis gracias a un «sacrificio compartido» y suba los impuestos a las grandes fortunas para que estas compartan con la clase media el peso de la recuperación. Poco después, la mujer más rica de Francia, propietaria de L'Oréal, Lilliane Bettencourt, y los dueños de otras quince grandes fortunas, firmaron un texto similar al de Buffett en la revista 'Nouvel Observateur'. Al día siguiente, Sarkozy ponía en marcha la propuesta de un recargo temporal para ricos en el IRPF. Y poco después Berlusconi anunciaba una reforma fiscal en este sentido. En nuestro país, el rumor de una medida semejante ha estado constantemente vivo, y aun no puede descartarse que este gobierno tome alguna decisión al respecto. El portavoz popular Pons, por su parte, anima a los ricos españoles a que sigan el ejemplo de sus pares franceses... Todos debemos arrimar el hombro, en efecto, y ese gesto de solidaridad sería estimulante. Teniendo en cuenta en todo caso que la suficiencia presupuestaria y la lucha contra el déficit no pueden basarse en gestos simbólicos ni en decisiones voluntaristas sino en medidas fiscales contundentes, equilibradas y bien meditadas.

IDEAL

DIARIO REGIONAL DE ANDALUCÍA

Director General: Diego Vargas García

Director: Eduardo Peralta de Ana

Subdirector: Félix L. Rivadulla

Mesa de redacción multimedia: Miguel Martín Romero (Opinión y Culturas); Juan Jesús Hernández Hernández (Información), Quico Chirino (Granada), Javier Fuentesbro (Editor Granada y Fin de Semana), Justo Ruiz Barroso (Deportes), Rafael Lamelas (Editor multimedia), Ramón L. Pérez (Editor Gráfico)

Delegaciones: Ángel Iturbide Elizondo (Delegado Almería), José Luis Adán López (Delegado Jaén)

Director de Control de Gestión: Jesús Torre Ramos
Directora de RR HH: María A. Cañete Comba
Director de Marketing: Pablo Madina Martínez
Director Técnico: Antonio C. Castillo Jiménez

Los indignados, la Iglesia y los pobres

MANUEL VILLAR RASO

No le pedían sueldo, tan solo comer tres veces al día. Los niños no podían esperar tanta suerte y cada día morían de inanición de 100 a 150

A los indignados, que estos días han llenado las calles de nuestras ciudades y no le perdonan a la Iglesia estas magnas concentraciones de fausto y dinero, gritándole que debería volcarse en el Cuerno de África, donde la sequía y el hambre están asolando a poblaciones enteras, les aconsejaría que visitaran Somalia, Darfur, Etiopía, el Chad, Níger, donde se cuentan los muertos por millones. Desde la Independencia del Sudán en 1953, cuando Inglaterra unió contra natura a etnias irreconciliables, el norte árabe-musulmán, y el Sur negro cristiano y animista, el dictador Omar el Bashir no ha respetado a sus minorías y esperamos que ahora respete la independencia del Sur, pero es para dudarlo. A la Universidad de Granada, en 2005, sus fundamentalistas nos detuvieron en Massala, impidiéndonos llegar a la región de Darfur, donde morían de hambre y sed pueblos enteros, los Fur, los Masaliti, los Tana, los Tunjur, los zaghawas, sistemáticamente arrojados de sus pueblos y chozas por las milicias musulmanas –los temibles janjawids–, que los expulsaban de sus tierras ancestrales. Los que escapaban de la masacre de Omar el Bashir, en número de millón y medio, o bien morían de sed o tenían que huir a las misérrimas tierras del Chad.

Por el paisaje, extensos y trágicos campos de exterminio con millares de piedras a falta de cruces, campamentos de la Cruz Roja como el de Jebel Aulia, donde el comboniano p. Grumini, un vejete dulce, simpático y de salud quebradiza, hincha del Inter y veterano misionero durante cuarenta años, en Kenia, Katanga, Etiopía y el Sudán, nos pidió a los miembros de la universidad que visitáramos el campo de Jebel Aulia, donde tenía a su cuidado 45.000 niños, huérfanos de la guerra, para que los filmáramos y escribiéramos sobre ellos. Rebasando ya los 75 años, una edad con la que en Europa disfrutaría de un retiro bien merecido, el p. Grumini no estaba dispuesto a tirar la toalla y, como Errol Flynn, quería morir con las botas puestas junto a sus niños. Los tenía divididos en secciones y barracones con simulacro de escuelas y comedores, en los que se amontonaban las perlas vacías, sin tenedores ni platos ni comida. En las cocinas no había nada que desayunar y a los niños, tras concentrarlos ordenadamente en filas, el p. Grumini y sus ayudantes, los hermanos Natabes, Martín y Alberto, algo más jóvenes, les dijeron en nuestra presencia que esa mañana no había comida y ellos rompieron filas y en silencio se marcharon a la inmensa planicie que rodeaba los barracones, a jugar con un balón imaginario. En los dormitorios y escuelas, no había pizarras ni tizas ni cuadernos ni bolígrafos. No tenían nada y, en una reunión de urgencia con 40 de sus

profesores, éstos le decían al p. Grumini, tranquilizándolo, que no iban a abandonarlo; es decir, si era capaz de darles de comer tres veces al día. No le pedían sueldo, tan sólo comer tres veces al día. Los niños no podían esperar tanta suerte y cada día morían de inanición de 100 a 150. Los maestros, con sus títulos bien ganados, ni estaban dispuestos a morir ni a abandonar al p. Grumini. Eran demasiado mayores para asaltar caminos y echarse a robar –a ellos la policía del dictador Omar el Bashir no se lo impediría–, aunque no lo hicieran, nada encontrarían y por robar sencillamente saldrían sin manos, sin pies o pateados hasta la insensibilidad, que en el Sudán era el castigo de los ladrones.

Todo lo que alcanzaba la vista alrededor eran planicies yermas de piedra negra, quemada al sol y arenales sin árboles, a pesar de que cerca discurría el mar del Nilo Blanco, que se unía muy cerca al Azul en la isla Tuti de Jartum, formando el gran Nilo. Más allá cientos de kilómetros sin dueño, en apariencia, en los que podrían cavar pozos, levantar cercas y sembrar, como habíamos visto hacer a las mujeres de Keita, en el Níger, quienes con la ayuda de una ONG católica italiana, habían sembrado 16 millones de árboles, cavado pozos, plantado campos de patatas y hortalizas, que alimentaban a una extensa región; pero los maestros del p. Grumini ni estaban organizados como ellas ni tenían su coraje. Los maestros al p. Grumini le pedían un plato de habas, la gammonia, un guiso nubio de judías estofadas con pedacitos de estómago de cordero, que todo el mundo comía en los cafetines de las calles y que estaba al alcance de los más pobres, y el p. Grumini no tenía nada que darles.

En un campamento próximo al del p. Grumini, había otros 45.000 niños de la guerra, del lado musulmán, y el gobierno del dictador Omar El Bashir les daba de comer y los engordaba. Camino de Zider, en dirección a Agadez, nos encontramos en el poblado de Birni-N'Konni con un misionero, padre blanco, natural de Tarifa, que durante treinta años había recogido la biblioteca más completa del país en lengua Hausa, con cientos de volúmenes con los que educaba en Maradi a intelectuales y maestros. En el Sur del Sudán en guerra, ciudades sitiadas. En Thiet, cientos de figuras esqueléticas, reunidas alrededor de un centro de alimentación, dirigidos por una monja canadiense, la hermana Karen Easterday, que cada mañana tenía la desagradable misión de elegir de entre 2.000 personas a las 300 en peor estado físico. Eran los afortunados que recibirían un cuenco de arroz.

Hacía tiempo que nada me había hecho pensar en la religión católica hasta aquella mañana cuando me encontré al p. José en Maradi o con la hermana Karen en Thiet; con los 45.000 niños del p. Grumini, ya fallecido, en Jebel Aulia y, si hay cielo, seguro que este comboniano italiano estará viendo a sus niños con la inmensa tristeza e impotencia con que nos enseñó su campo de refugiados en las llanuras de Jebel Aulia. La misma situación con el tarifeño, padre blanco, sosteniendo a los alumnos de su misérrima biblioteca en Maradi, o con la hermana Karen Easterday alimentando a todo un pueblo en Thiet. A cualquiera de estos lugares invitaría de buen grado a los Indignados que en nuestras ciudades protestan por la labor de una Iglesia que mantiene sus misiones en este tercer mundo con semejante esfuerzo y penuria.

